

IN MEMORIAM



JORGE OLIVARES MUÑOZ
(1951 – 2003)

Nuestro compañero, amigo y colega, Jorge ha partido después de habernos acompañado por tantos años.

Formado y titulado en 1980 como oceanógrafo químico en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Jorge se integró al Centro de Investigaciones Submarinas de la Universidad del Norte en 1978, siendo uno de los pioneros de la actual Facultad de Ciencias del Mar de la Universidad Católica del Norte, demostrándonos con su dedicación, responsabilidad y vocación de servicio, la eficiencia docente. Con su entusiasmo, ética y profesionalismo en el quehacer científico, siempre estuvo dispuesto a emprender una nueva aventura que pudiera responder la pregunta que se formulaba para cada bahía, isla, costa o embalse, dejándonos el valioso legado del conocimiento oceanográfico en múltiples publicaciones y congresos.

Lo destacó su honestidad científica y la pulcritud de sus análisis químicos. Nunca le tuvo temor a la crítica de sus pares, siempre dispuesto a un equitativo y conveniente trato que permitiera la implementación o desarrollo de su disciplina. Siempre dispuesto a contribuir en la investigación de otros y conformar equipos de trabajo, que con fácil trato, le permitió estar cerca de colegas, alumnos y amigos, compartiendo sus conocimientos, trabajo, anécdotas y amistad.

Fue uno de los primeros miembros de la Sociedad Chilena de Ciencias del Mar, participante permanente de las Jornadas y Congresos de Ciencias del Mar, difundiendo los resultados de su fructífera investigación.

Su físico nunca le impidió el trabajo en terreno, navegando ocasionalmente en modestas embarcaciones que lo llevaron con el rumbo deseado en la búsqueda de la respuesta que reclamaba. Diferentes embarcaciones como la *Teararoa-Rakey*, *Carlos Porter*, *Itzumi*, *Stella Maris*, *Aquiles* y cuantas otras que lo cobijaron en sus afanosas mediciones y análisis de temperaturas, salinidades, oxígenos disueltos y nutrientes, extrañarán su ausencia. Quienes le acompañamos y estuvimos cerca, nos conformaremos con el grato e imperecedero recuerdo de su laboriosidad en el laboratorio, responsabilidad docente, ética científica, su humor y amena aunque poco entendible conversación en los momentos de descanso.

Jorge, descansa en paz.

ARMANDO MUJICA - JULIO MORAGA